

Cuentos
para trabajar
VALORES

Nivel / Modalidad Destinatario: Todos los niveles y modalidades.

Contenido/s transversal/es a trabajar: Educación Cooperativa y Mutual



Cooperativismo y Mutualismo Escolar



Dirección de
INFORMACIÓN EVALUACIÓN Y PLANEAMIENTO
Consejo General de Educación
Gobierno de Entre Ríos



CONSEJO GENERAL DE EDUCACIÓN
Gobierno de Entre Ríos

En estos tiempos, que nos toca afrontar juntos una situación de salud, es cuando se visibilizan aun más las actitudes, los valores y las predisposiciones de cada uno en beneficio de todos.

Sugerimos diferentes cuentos y textos que aportan insumos para el abordaje de algunos valores como la solidaridad, la tolerancia, el respeto por el otro, la amistad, entre otros.

Resultará muy productiva que esta lectura y su posterior comentario se haga en familia, propiciando así el estrechar los vínculos intra familiares.

Para ello les proponemos LEER JUNTOS:

Leer juntos, recorrer los renglones permitiéndonos salir a mundos imaginarios, a otras realidades y poder luego reflexionar sobre nuestras propias prácticas, para enriquecernos en familias o en grupos. Leer un párrafo cada uno, pudiendo ayudar y alentar a aquel miembro que aún tiene algunas dificultades.

MANUELA RAUS, en el blog Educación para la Solidaridad, nos propone generar un silencio poblado de armonía que ponga en marcha todos los recursos de nuestra cabeza y de nuestro corazón. A lo mejor hasta acompañados de una buena música. Elevar un escalón el espíritu. Intuir, en el silencio de la lectura compartida, que hay formas de comunión que aún no hemos estrenado.

También se puede proponer a otras personas a sumarse a esta actividad por medio de la virtualidad, ya sean familiares, amigos, conocidos. Para ello se sugiere la colaboración de los mayores en el armado, o en el caso de los estudiantes que manejan estos medios, puede ser una hermosa iniciativa de su parte. El grupo puede ser armado por las vías más prácticas para los involucrados y que todos utilicen como whatsapp; facebook; correo electrónico; entre otras. A taves de las cuales se pueda compartir el cuento, dialogar y reflexionar juntos.

En un mundo de ruido, de superficialidad, de prisas, de consignas, de eslóganes virales, de "ocupaciones" dispersas para matar el tiempo, ... leer, leer con sentido, leer buena literatura, buenos libros, es un acto de amor y resistencia. Hacerlo juntos y dialogar sobre lo leído puede convertirse en transformador de nuestra vida y de nuestra sociedad.



Asamblea en la carpintería

Cuentan que en una carpintería hubo una vez una extraña asamblea.

Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias. El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa?...Sencillamente "Hacia mucho ruido" y, además, se pasaba todo el tiempo golpeando.

El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo, -dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo.



Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás. Y la lija estuvo de acuerdo, con la condición de que fuera expulsado el metro, que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el overol e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un lindo mueble.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el Serrucho y dijo: "Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos".

La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limpiar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

Autor desconocido

Recuperado de: Benavides, Luis M. (2007) : CUENTOS PARA SER HUMANO - 1ra. Edición - Ed. SB - Buenos Aires, Argentina.

Disparadores para compartir en familia o en grupo

- * ¿Qué les pareció el cuento?
- * ¿Algunas veces nos compartamos como el martillo, o la lija, o el metro, o el tornillo? ¿En qué situaciones?
- * ¿Con qué herramienta me identifico más? ¿Por qué?
- * Señala las actitudes positivas y negativas de cada herramienta e identificá cuales son tus fortalezas y debilidades



Construyendo para otros

Un gran Mandarín de la antigua China, que tenía fama de sabio y de hombre justo, llamó a uno de sus mejores y antiguos constructores y le dijo:

- Ve a la parte más profunda del país, compra un terreno con vista al lago y las montañas de fondo. ¡Que sea realmente un hogar muy bello! Una vez allí edifícame una hermosa casa. Las decisiones del plano y de la construcción propiamente dicha lo dejo en tus manos. No escatimes en costos y recuerda que ese trabajo es para un amigo mío muy especial.

Y así el constructor partió con un corazón ligero a su campo de trabajo, acompañado de sus peones y de todo su obraje.

Abundaban allí materiales de todo tipo, pero el constructor, quizás algo cansado de estar siempre trabajando para los demás, tenía sus propios planes.

- Seguramente - pensaba - puedo usar materiales de menor calidad y engañar a mi patrón un poco. De todas formas, el trabajo final se verá muy bien; solo yo sabré que lo que construí tiene puntos débiles y solo saldrán a la luz con el correr del tiempo.

Finalmente, luego de varios meses de ardua tarea, la construcción fue acabada. El viejo constructor se reportó ante el Mandarín y le informó acerca de la labor que había realizado y las características de la casa construida, de acuerdo a las órdenes recibidas.

¡Muy bien hecho! - Dijo el Mandarín - Ahora, ¿recuerdas que deseaba que usaras los mejores materiales en esta casa porque quería regalársela a alguien muy especial? ¡Mi amigo de tantos años! ¡Tú eres la persona para quien mandé construir esa casa! Espero que la disfrutes toda tu ancianidad! ¡Te lo mereces, es toda tuya!

Autor desconocido

Recuperado de: Benavides, Luis M. (2007) : CUENTOS PARA SER HUMANO - 1ra. Edición - Ed. SB - Buenos Aires, Argentina.

Disparadores para compartir en familia o en grupo

- * ¿Qué reflexión les deja el cuento?
- * ¿Alguna vez se han comportado como el mandarín y el constructor? ¿Cuándo?
- * ¿Qué aspectos positivos y negativos presentan los personajes?
- * ¿Qué aspectos cambiaríamos para mejorar nuestro hogar?

Nunca te burles de un rinoceronte

Hubo una vez en la sabana africana, un rinoceronte con mal humor que se enfadaba muy fácilmente. Cierta día, una gran tortuga cruzó por su territorio sin saberlo, y el rinoceronte corrió hacia ella para echarla. La tortuga, temerosa, se ocultó en su caparazón, así que cuando el rinoceronte le pidió que se fuera no se movió. Esto irritó mucho al gran animal, que pensó que la tortuga se estaba burlando, y empezó a dar golpes contra el caparazón de la tortuga para hacerla salir. Y como no lo conseguía,

empezó a hacerlo cada vez más fuerte, y con su cuerno comenzó a lanzar la tortuga por los aires de un lado a otro, de forma que parecía un rinoceronte jugando al fútbol, pero en vez de balón, usaba una tortuga.

La escena era tan divertida, que enseguida un montón de monos acudieron a verlo, y no paraban de reírse del rinoceronte y su lucha con la tortuga, pero el rinoceronte estaba tan furioso que no se daba ni cuenta. Y así siguió hasta que, cansado de dar golpes a la tortuga sin conseguir nada, paró un momento para tomar aire.

Entonces, al parar su ruido de golpes, pudo oír las risas y el cachondeo de todos los monos, que le hacían todo tipo de burlas. Ni al rinoceronte ni a la tortuga, que se asomó para verlo, les hizo ninguna gracia ver una panda de monos riéndose de ellos, así que se miraron un momento, se pusieron de acuerdo con un gesto, y la tortuga volvió a ocultarse en el caparazón. Esta vez el rinoceronte, muy tranquilo, se alejó unos pasos, miró a la tortuga, miró a los monos, y cogiendo carrerilla, disparó un formidable tortugazo, con tan tremenda puntería, que ¡parecía que estaba jugando a los bolos con los monos burlones!

El "strike" de monos convirtió aquel lugar en una enfermería de monos llenos de chichones y moratones, mientras que el rinoceronte y la tortuga se alejaban sonriendo como si hubieran sido amigos durante toda la vida... y mientras le ponían sus tiritas, el jefe de los monos pensaba que tenían que buscar mejores formas de divertirse que burlarse de los demás.

Autor: Pedro Pablo Sacristán

Recuperado de: <https://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/nunca-te-burles-de-un-rinoceronte>



Disparadores para compartir en familia o en grupo

- * ¿Qué les pareció el cuento?
- * ¿Cómo era el Rinoceronte?
- * ¿Actúan a veces como el Rinoceronte? ¿Cuándo?
- * ¿Y cómo los monos?
- * ¿Cómo actuamos cuando nos burlamos de otros?
- * ¿Qué podemos hacer cuando vemos que otros se burlan?

El cántaro rajado



Un repartidor de agua de la India tenía dos grandes cántaros que colgaban de los extremos del palo que él sostenía sobre sus hombros. Uno de los cántaros tenía varias grietas, mientras que el otro estaba perfecto y siempre conservaba toda el agua al final de la caminata, desde el arroyo hasta la casa de su maestro. En cambio, el cántaro rajado llegaba solo con la mitad del agua en su interior.

Durante dos años esto sucedió diariamente con el repartidor, quien entregaba un cántaro y medio de agua en la casa de su maestro. Desde luego, el cántaro perfecto estaba orgulloso de su irreprochable cumplimiento del fin para el que había sido hecho. Pero la pobre vasija agrietada estaba muy avergonzada de su propia imperfección y se sentía miserable, porque solo podía cumplir con la mitad de lo que

se suponía que era su obligación.

Después de dos años, el cántaro rajado le habló al aguatero diciéndole:

- Estoy avergonzado de mi quiero disculparme contigo
- ¿Por qué? ¿De qué estás avergonzado? – preguntó el repartidor
- Porque, debido a mis grietas, solo puedes entregar parte de mi carga y obtienes la mitad del valor que deberían recibir – dijo el cántaro

El repartidor de agua se sintió mal por el viejo cántaro rajado y le dijo compasivamente:

- Cuando regresemos a la casa del maestro, quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del sendero.

En efecto, mientras subían la colina, el viejo cántaro se dio cuenta de las hermosas flores crecidas sobre su lado del camino y esto lo alentó un poco. Aunque, al final del trayecto volvió a disculparse con el aguatero, porque todavía se sentía mal por haberle permitido repartir la mitad de su capacidad.

El repartidor le dijo entonces:

- ¿Te diste cuenta que las flores solo crecen en tu lado del camino? Siempre he sabido de tus grietas y quise sacar el lado positivo de ello. Planté semillas de flores en tu lado del camino y cada mañana mientras caminábamos de vuelta sobre el sendero, las regabas despaciosamente. Durante dos años he podido recoger estas hermosas flores para decorar el altar de mi maestro. Si no fuera exactamente como eres, con todo y tus defectos, no habría sido posible crear esta belleza.

Autor desconocido

Recuperado de: Benavides, Luis M. (2007) : CUENTOS PARA SER HUMANO - 1ra. Edición - Ed. SB - Buenos Aires, Argentina.

Disparadores para compartir en familia o en grupo

- * Haz un comentario sobre el cuento
- * ¿Qué representan las grietas?
- * ¿Con cuál de los cántaros nos sentimos más identificados? ¿Por qué?
- * ¿Qué defectos nos gustaría cambiar?
- * ¿Quién sería nuestro repartidor de agua?
- * ¿Podríamos ser para otros un repartidor de agua? ¿Para quién? ¿Cómo podríamos ayudarlos con sus defectos?

El Escarabajo y el Gusano



Había una vez un gusano y un escarabajo que eran amigos, pasaban charlando horas y horas. El escarabajo estaba consciente de que su amigo era muy limitado en movilidad, tenía una visibilidad muy restringida y era muy tranquilo comparado con los de su especie. El gusano estaba muy consciente de que su amigo venía de otro ambiente, comía cosas que le parecían desagradables y era muy acelerado para su estándar de vida, tenía una imagen grotesca y hablaba con mucha rapidez.

Un día, la compañera del escarabajo le cuestionó la amistad hacia el gusano. ¿Cómo era posible que caminara tanto para ir al encuentro del gusano? A lo que él respondió que el gusano estaba limitado en sus movimientos. ¿Por qué seguía siendo amigo de un insecto que no le regresaba los saludos efusivos que el escarabajo hacía desde lejos? Esto era entendido por él, ya que sabía de su limitada visión, muchas veces ni siquiera sabía que alguien lo saludaba y cuando se daba cuenta, no distinguía si se trataba de él para contestar el saludo, sin embargo, calló para no discutir. Fueron muchas las respuestas que en el escarabajo buscaron para cuestionar la amistad con el gusano, que al final, éste decidió poner a prueba la amistad alejándose un tiempo para esperar que el gusano lo buscara. Pasó el tiempo y la noticia llegó: el gusano estaba muriendo, pues su organismo lo traicionaba por tanto esfuerzo, cada día aprendía el camino para llegar hasta su amigo y la noche lo obligaba a retornar hasta su lugar de origen.

El escarabajo decidió ir a ver sin preguntar a su compañera qué opinaba. En el camino varios insectos le contaron las peripecias del gusano por saber qué le había pasado a su amigo. Le contaron de cómo se exponía día a día para ir a dónde él se encontraba, pasando cerca del nido de los pájaros. De cómo sobrevivió al ataque de las hormigas y así sucesivamente. Llegó el escarabajo hasta el árbol en que yacía el gusano esperando pasar a mejor vida. Al verlo acercarse, con las últimas fuerzas que la vida te da, le dijo cuánto le alegraba que se encontrara bien. Sonrió por última vez y se despidió de su amigo sabiendo que nada malo le había pasado.

El escarabajo avergonzado de sí mismo, por haber confiado su amistad en otros oídos que no eran los suyos, había perdido muchas horas de regocijo que las charlas con su amigo le proporcionaban. Al final entendió que el gusano, siendo tan diferente, tan limitado y tan distinto de lo que él era, era su amigo, a quien respetaba y quería no tanto por la especie a la que pertenecía sino porque le ofreció su amistad. El escarabajo aprendió varias lecciones ese día: La amistad está en ti y no en los demás, si la cultivas en tu propio ser, encontrarás el gozo del amigo. También entendió que el tiempo no delimita las amistades, tampoco las razas o las limitaciones propias ni las ajenas. Lo que más le impactó fue que el tiempo y la distancia no destruyen una amistad, sino que son las dudas y nuestros temores los que más nos afectan. Y cuando pierdes un amigo, una parte de ti se va con él. Las frases, los gestos, los temores, las alegrías e ilusiones compartidas en el capullo de la confianza se van con él.

El escarabajo murió después de un tiempo. Nunca se le escuchó quejarse de quien mal le aconsejó, pues fue decisión propia el poner en manos extrañas su amistad, solo para verla escurrirse como agua entre los dedos.

Si tienes un amigo no pongas en tela de duda lo que es, pues sembrando dudas cosecharás temores. No te fijas demasiado en cómo habla, cuánto tiene, qué come o qué hace, pues estarás poniendo en una vasija rota tu confianza. Reconoce la riqueza de quien es diferente de ti y está dispuesto a compartir sus ideales y temores, pues esto alimenta el espíritu de supervivencia más que un buen platillo.

Autor Anónimo

Recuperado de: <https://www.aciprensa.com/historias/el-gusano-y-el-escarabajo-153>

-Dijo la madre Teresa: "Voy a pasar por la vida una sola vez, cualquier cosa buena que yo pueda hacer o alguna amabilidad que pueda hacer a algún humano, debo hacerlo ahora, porque no pasaré de nuevo por ahí".

Disparadores para compartir en familia o en grupo

- * Haz un comentario sobre el cuento
- * ¿Es importante para vos la amistad?
- * ¿Qué actitudes tiene cada personaje?
- * ¿Cómo debería haber actuado el escarabajo con los comentarios de su compañera?
- * ¿Qué aprendió el escarabajo?
- * ¿Reconocemos la riqueza que tienen nuestros amigos?
- * ¿Cómo podemos cultivar en nosotros la amistad?